



En esta vida que se va de un viaje

BERNARDO CHANDIA FICA

(De la presentación en Sala Domínika, Casa Central de la U, de Chile, de libro de Hernán Miranda.)

Ser marginal es una condición casi necesaria, en Chile, para escribir buenos versos. Pero esta marginalidad de que nos habla la portadilla del libro que hoy presentamos, no es casual ni ajena al arte mismo. Ser marginal en poesía no es equivalente a ser desconocido. Aquí no se trata de esas poblaciones con paredes de nylon que uno sospecha que existen a las orillas del Mapocho; sospecha, porque un amigo de un amigo dijo haberlas visto. Un poeta marginal puede ser tan importante, y muchas veces es más importante, que todos aquellos que escriben en el punto central de esa página llamada bombo.

Hernán Miranda, poeta y hombre, es un caso especial en nuestra literatura. Es especial, porque no deja que se le vea mucho, dice no gustarle las fotografías. Sus colegas lo divisan de vez en cuando, siempre en última fila, en actos culturales muy bien elegidos. Una que otra vez lo vemos en la SECH y allí se presenta como si estuviera reconociendo todo, como si tuviera la responsabilidad de mostrarle a sí mismo que esa casa no es producto de su imaginación. Hernán es un poeta: "cable a tierra" y por eso muchas personas en Latinoamérica andamos tras sus escritos. Yo leí algo suyo por primera vez en 1984, en un taller que nos regalaba, a un grupo de jóvenes, la novelista Olivia Sanvedra. Tiempos difíciles aquellos. Tiempos donde cada rincón de nuestro país era miedo e incertidumbre. Y apareció el cable a tierra diciéndome: "Morirse pero contemplar tu propio funeral/ Pero huir y ser testigo de tu fuga/ Pero perderse y participar en tu propia hdaqueida/ Pero se trata de estar aquí y en otras partes."

Yo fui uno de esos que me agarré de este cable a tierra. Que me agarré fuertemente porque la vida fue agitada y difícil. Y este cable aguantó el aguacero, la tormenta, la mentira, la desaparición. Y este cable me dijo, cuando las

dos poetas. Resulta, mis amigos, que el autor que hoy presentamos nos ha ayudado a no desfallar. A sentarnos menos solos. Nos ha acompañado en noches tristes y nos ha guardado el sueño. Nuestros sueños no han muerto, diría que están más soñados que nunca, soñados y enleando, y Hernán Miranda tiene responsabilidad en todo esto. Porque cuando en 1990 se le ocurrió publicar su "De este anodino tiempo diurno" y en él incluir poemas como "Todo encaja en todo armoniosamente", sin pensarlo o sin creerlo su poesía ya estaba instalada hacia mucho en lo más sobresaliente de nuestra literatura: "El macho encaja en la hembra y la hembra en el macho/ tal como el cuchillo encaja en los labios de la herida sangrante/ y el árbol de corteza amagada en el paisaje que lo rodea. /Cada palabra encaja como un rompecabezas dentro de lo conversado".

Y ahora nos regala su último trabajo: "Anna Pink y otros poemas". Y hay un rumor subterráneo, digamos también marginal: "¿Viste el último libro de Hernán Miranda?" Y se va espaciando la noticia de que este poeta querido por todos nos da lo más querido para él: su interior.

Lo que nos trae "Anna Pink" es la visión de estos tiempos. Somos nosotros, desde el libro, los que nos proyectamos a la vida agitada y al cemento acitoso de la ciudad. Y: "si otros van a París, yo me muevo de Santa Lúcia a

Portugal, cruzo por Rosal y Mercedes, me traslado por Lasterria, por Villavicencio. Y no le pido plata a nadie." Y: "Lo que más que me carga son los diarios y la Tele./ Esos fariseos se merecen que yo entre a azotarlos/ que les tire lejos sus monedas magricientas/ ganadas haciendo negocio con las desgracias y/ miserias ajenas/ Pero lo peor son las enseñanzas de la Tele/ que han convertido en arribia/ hasta a los mendigos".

Ver y universo, parte de la especie y la especie misma, porque: "No hay jalsón desafiante capaz de liberarme/ de este contacto directo con el promiscuo universo humano".

Quisiera terminar estas palabras, que podrían ser muchas más pero hoy solo pretenden dar un agradecimiento al maestro, al amigo, al periodista, al poeta, la un agradecimiento que involuntariamente a todos los poetas jóvenes que ven en Hernán Miranda un ejemplo de lealtad y de oficio. Agradecer este último libro porque nos ayuda a continuar, a perseverar, a seguir pedaleando esta rueda a pesar de los peñascos y las mentiras puestas en el camino: "En este viaje/ vamos todos o no va nadie/ O mueren todos o no nace nadie/ O mueren todos o no se mueren nadie/ En esta vida que es como un viaje/ En esta vida que se va de un viaje". ■

En esta vida que se va de un viaje [artículo] Bernardo Chandía Fica

Libros y documentos

AUTORÍA

Chandía Fica, Bernardo, 1965-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En esta vida que se va de un viaje [artículo] Bernardo Chandía Fica

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile